

Ocho meses después, punto final al viaducto



La diputada de Obras Públicas y Transportes anuncia el final de la demolición de los viejos accesos, una operación que ha costado 2,7 millones



JESÚS J. HERNÁNDEZ

BILBAO. Un enorme solar de 29.340 metros cuadrados. Es lo que queda ahora que el 'scalextric' ya es historia. Tras ocho meses de polvo y martilleo, las últimas máquinas abandonaron Sabino Arana. «Han acabado los trabajos», anunció ayer Itziar Garamendi en la rueda de prensa posterior al Consejo de Gobierno. La diputada de Obras Públicas y Transportes se felicitó de que, aunque «ha sido una obra delicada, con momentos técnicamente complicados, se ha llevado a cabo de acuerdo con las previsiones y en el plazo establecido».

Es hora de echar cuentas. La demolición de los antiguos accesos a Bilbao ha costado 2.785.000 euros. En estos ocho meses han participado 131 trabajadores y, durante algunos «picos de obra», hasta 57 de forma simultánea. El tablero más pesado era de 1.200 toneladas. Estaba situado sobre la calle Novia Salcedo y hubo que partirlo en dos. Los tramos retirados suman 1.324 metros linea-

les y 23.850 metros cuadrados. Se ha utilizado la segunda mayor grúa móvil del mundo, la 'Liebher LR 11.350', que llegó a levantar 722 toneladas a 17 metros del suelo. Y, tras todas esas cifras, una sola imagen. Una herida abierta en medio de la ciudad de casi 30.000 metros cuadrados que servirá para «nuevos usos urbanos».

Garamendi hizo ayer memoria para resumir algunos de los puntos culminantes de la obra. Uno de ellos fue «la combinación con éxito de métodos mecánicos tradicionales de demolición con el corte, izado y bajada de los tableros». Otro de los momentos difíciles llegó con la intervención de la mastodóntica grúa móvil, que «por primera vez» actuaba en un entorno urbano habitado. Para que pudiera trabajar «de la manera más ágil posible, los técnicos crearon una pieza específica para elevar tableros completos entre pilares con total seguridad». La diputada de Obras Públicas reveló que estas maniobras fueron seguidas de cerca por expertos para su posible aplicación en otros derribos dentro de ciudades.

Tras este «compromiso cumplido» del área de Garamendi, muchos materiales del antiguo viaducto han comenzado una nueva vida útil. El hormigón se ha introducido como



2



3

1. Vista aérea de Sabino Arana una vez eliminado el viaducto, con el terreno de 30.000 metros cuadrados vacío. :: E. C.
2. Vista parcial de los escombros que quedan junto a la autopista. :: FERNANDO GÓMEZ
3. Una de las fases intermedias de la demolición, con la mitad de los ramales derribados. :: E. C.

relleno en los cajones del dique de cruceros de Getxo y otra parte ha llegado a diferentes explanadas en varios puntos de Bilbao. Una vez despedazados los tableros y pilares, se han separado los elementos metáli-

cos para su reutilización y el aglomerado se ha enviado a la planta especializada en su tratamiento de la Diputación. El acero se ha hecho llegar a «gestores autorizados» y las pantallas acústicas se han recolocado en

la A-8 entre Basauri y Ermua.

Toda obra conlleva ciertas molestias. «Uno de los grandes objetivos era que afectara lo menos posible a las viviendas, locales y garajes de la zona, así como a vehículos privados, autobuses, ferrocarril y otros servicios públicos», destacó Garamendi. Por eso «el 98% de los trabajos se llevaron a cabo en horario diurno, salvo el tramo que sobrevolaba la calle Autonomía y los tableros más próximos al tronco de la A-8». Para esta última parte se optó por dos de los fines de semana con menos tráfico del año -del 7 al 9 y del 14 al 16 de febrero-. Y, pese a ello, se registraron retenciones de varios kilómetros.

Vacío hasta octubre

El 'scalextric' ya es historia. Sólo quedan de él las impresionantes imágenes de su derribo. Carreteras que parecen volar hacia ninguna parte, pilares liberados de su carga y grúas gigantes que desafían a los edificios con autoridad. Y, al final, el vacío. El terreno se mantendrá así hasta octubre, cuando está previsto que arranquen las obras del futuro Sabino Arana, a las que el Ayuntamiento ha destinado cuatro millones de euros. El plan, que debería estar acabado para Semana Santa, aún está en la fase de presentación a los vecinos, pero desde Obras y Servicios creen que la nueva avenida, una de las más anchas de la villa, tendrá una zona de juegos infantiles y el arbolado como «hilo conductor». Por el momento, el gris del hormigón ya ha acabado su mudanza.